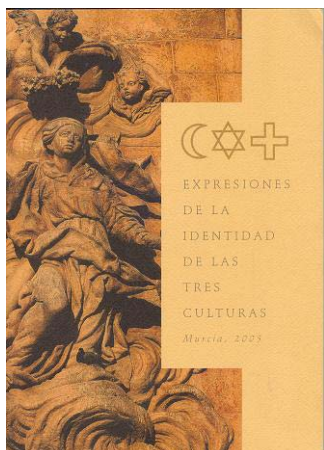


Jornadas Expresiones de la identidad de las tres culturas  
Ayuntamiento de Murcia y Universidad del Mar, Murcia. 12 de Mayo de 2005



Portada del libro de ponencias:  
Juana Castaño (coordinadora), R. Ligočka, P. Martín,  
C. de la Peña, J. M. García, X. Laborda, A. Parra, N.  
Aznar, F. Martínez, M. I. Montoya, P. García, F.  
Gómez, M. Gini, *Expresiones de la identidad de las  
tres culturas*, Murcia, Ayuntamiento de Murcia, 2006.  
ISBN 84-96005-78-X



Imagen de la intervención de X. Laborda, en el  
auditorio del Ayuntamiento de Murcia (edificio  
Moneo).

## **Instrumentos de la comunicación intercultural**

Xavier Laborda Gil (Universidad de Barcelona)

### **1 La imagen del viaje a Murcia**

Mi propósito es presentar cinco instrumentos de la comunicación intercultural, tal como los entiende la Filología y la Lingüística. Son los instrumentos de las lenguas, la gramática, los géneros orales, la retórica y la cortesía discursiva. Con ellos buscamos no tanto las diferencias culturales entre comunidades cuanto las similitudes que les unen. Tras la enunciación de estos instrumentos, nos parece conveniente centrarnos en uno de ellos, el de los géneros orales y la narración. Con la narración como foco de la exposición, desearíamos hallar una oportunidad para compartir ciertos conocimientos interculturales que poseemos. Son relatos de otras culturas y, también, obras que pueden ser de mucho provecho a la hora de concebir nuestro mundo, tan cambiante y diverso como se nos aparece.

En efecto, la imagen que queremos mostrar en esta exposición es destacar no ya las diferencias sino algunos elementos comunes a las diversas culturas. El marco de este curso, “Expresiones de la identidad de las tres culturas”, establece la prodigiosa referencia de las tres culturas en Murcia, musulmana, judía y cristiana. Con mirar el litoral mediterráneo podríamos incorporar las culturas romana y la griega. Sea una combinación de tres o más culturas, la multiculturalidad se impone como una realidad histórica que es más común y general que la homogeneidad cultural.

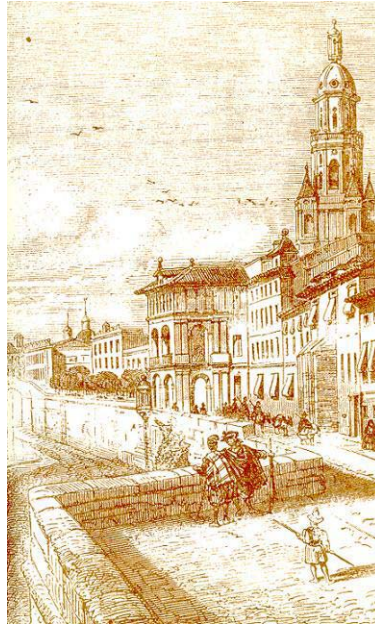
La multiculturalidad ejerce una fascinación comprensible en los viajeros, porque reconocen en la riqueza de la diversidad facetas y contrastes que tienen una honda afinidad en la condición humana. El escritor danés Hans Christian Andersen, tan celebrado este año de 2005 por ser el bicentenario de su nacimiento, visitó en septiembre de 1862 Murcia.<sup>1</sup> Venía de un viaje por las ciudades del litoral mediterráneo, Barcelona, Valencia y Alicante, y llegó a Murcia atraído por motivos de su leyenda multicultural. Así lo cuenta en su *Viaje por España*:

Alicante es uno de los puertos principales en la ruta nacional de buques costeros. Desde aquí resultaría más cómodo embarcarse para Málaga y, desde allí, continuar por tierra hasta Granada. Mas en ese caso tendríamos que renunciar a Murcia, la cual nos habían descrito como una ciudad de lo más interesante, donde encontraríamos vestigios árabes, veríamos gitanos y también los atuendos más pintorescos de toda España. Para ir allá habríamos de atravesar la región más tropical del país, y conoceríamos el famoso palmeral de Elche, el más grande de Europa. ¡No podíamos renunciar a tantas cosas buenas! (Pág. 73)

La visita de Andersen a Murcia brinda la imagen del viajero que atesora experiencias apreciables y que tiene el placer de relatar en sus memorias. Son los pasajes de su entrada en diligencia por la Glorieta, el hospedaje en la fonda de la calle San Leandro, la visión de la imponente catedral o el refrigerio en el Casino.

---

<sup>1</sup> Fruto de su viaje fue el libro *Viaje por España* (Madrid, Alianza, 1988, 2004), y cuyo capítulo IV está dedicado a su estancia en Murcia.



Vista de Murcia, con el río Segura y la catedral, en la época de la visita de Andersen.

## 2 Instrumentos de la comunicación

Las culturas disponen de instrumentos de comunicación con los cuales imprimen dinamismo a sus comunidades y dotan de conocimientos reflexivos a los miembros de éstas. Considerados de un modo abstracto, esos instrumentos son comunes a las culturas, aunque bien es cierto que en su plasmación alcanzan variaciones instructivas. Son los instrumentos de las lenguas, la gramática, los géneros orales, la retórica y la cortesía discursiva.

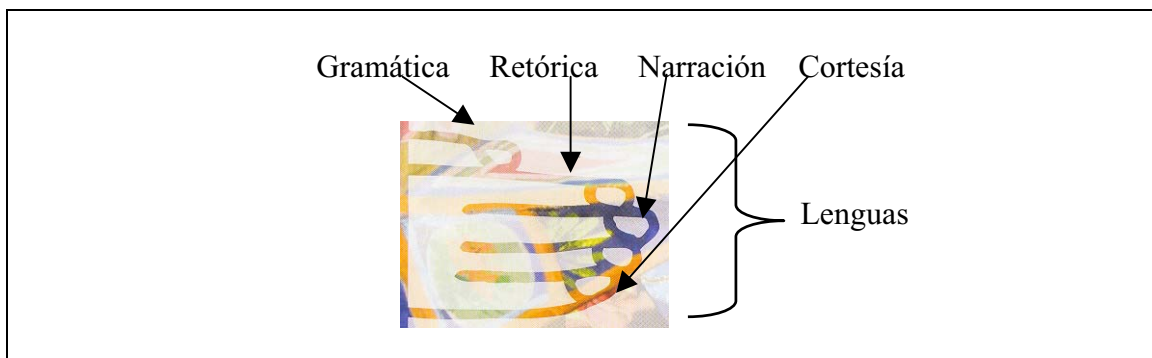
Tomemos la mano como símil de los instrumentos de la comunicación para enunciar su sentido.

### 2.1 LAS LENGUAS

Las lenguas equivalen a los dedos de la mano. El número y la variedad de los dedos determina la capacidad funcional de la mano. Del mismo modo sucede con las lenguas, cuya riqueza y variedad constituyen uno de los mayores patrimonios naturales de la humanidad. En el mundo hay unas cinco mil lenguas y en Europa son ochenta. Pero las lenguas autóctonas son sólo una parte de ese patrimonio, pues hay comunidades menores que también tienen sus propias lenguas. Así, en un estudio en curso en la

Comunidad Autónoma de Cataluña se ha inventariado hablantes de doscientas veinte lenguas. Los flujos migratorios de la última década han incrementado este fenómeno de contacto entre lenguas y hablantes. Una realidad similar se produce en Murcia.

¿Son muchas lenguas? ¿Tiene esa mano de la comunicación discursiva muchos dedos? Todas las lenguas son necesarias; todas son únicas para desarrollar su función. Sin embargo, están desapareciendo dos lenguas cada semana. A este ritmo de pérdidas, en el siglo XXI desaparecerá el 90% de las lenguas. Llevando esta previsión alarmante pero realista al símil de la mano, ello supondría la supresión de 4,5 dedos de la mano. Como proclamara Elin Haf Gruffydd, director del Mercator Media Center, “la exclusión de una lengua es la exclusión de la comunidad que la habla. Y, de modo consecuente, el lingüista ruso V. Ivanov sentenció lo siguiente: “Nos habríamos de preocupar por preservar las lenguas, tal como hacemos con la ecología”.



*Figura.- Instrumentos de la comunicación intercultural y el símil de los dedos de la mano*

## 2.2 GRAMÁTICA

La gramática es la conciencia de la lengua, formalizada mediante categorías y relaciones sintácticas. En el caso de la mano, el dedo pulgar tiene esa capacidad reflexiva, esto es, de oponerse a los otros dedos, de modo que con el juego de esta oposición compone una pinza poderosa. Esta confrontación también puede entenderse como una capacidad de ver los dedos en su conjunto.

La gramática apareció como una teoría de las letras en la tradición hindú del sánscrito y, con mucho más influjo, en la etapa helenística de la Antigüedad. Saber de las letras ha permitido tener un mejor conocimiento y control de la comunicación. Y las enseñanzas gramaticales son útiles para el aprendizaje de la lectura, la escritura y los idiomas. Los juegos que consisten en decir palabras que acaban por unas letras o sonidos determinados son una muestra simple y gozosa de la presencia de los conocimientos gramaticales en la vida cotidiana. Pues bien, al instrumento de las lenguas se suma el conocimiento de las reglas de su producción gramatical.

### 2.3 GÉNEROS ORALES Y NARRACIÓN

Los géneros orales son seis, la descripción, la narración, la argumentación, la conversación, la entrevista y la discusión. Los tres primeros son individuales, es decir, que están gestionados por una persona, y los restantes son pluripersonales e implican la gestión conjunta de varias personas, que intervienen de modo coordinado en estas modalidades discursivas.

Si recurrimos a la imagen de la mano, hallamos cierta correspondencia entre los géneros orales y el dedo cordial o medio. Tiene una condición central, de la que fluye una vitalidad impregnada de sentimientos y peripecias. De entre los géneros orales deseamos destacar aquí el la narración. Una de las necesidades primarias del ser humano es narrar lo que le ha sucedido o aquello que le han contado. La narración es un género oral que cuenta con múltiples modalidades: leyenda, cuento, chiste, anécdota, leyenda urbana, biografía, historia (como género científico).

### 2.4 RETÓRICA

La retórica es la disciplina que trata de la comunicación pública. Arranca de la tradición griega, merced a las aportaciones de los sofistas que formaban oradores y de la sistematización que realizó Aristóteles. El dedo índice representa en esta comparación la

función retórica de la lengua. Con el dedo índice se indica algo, se realiza una advertencia, se formula una orden o petición imperativa.

Los oradores que gesticulan con el dedo índice expresan de un modo ostensible su voluntad de poder. La retórica trata de los entornos de la comunicación pública y de los procesos de influencia que desarrollan. En la actualidad, la publicidad y la oratoria son dos grandes modalidades de la comunicación retórica.

## 2.5 CORTESÍA

La cortesía y las buenas maneras en la comunicación refieren no ya aspectos de urbanidad, que tienen un contenido prescriptivo, sino principios de la comunicación como fuente de comprensión entre los interlocutores y de felicidad de los actos comunicativos. El dedo auricular o índice representaría esa vertiente de la atención a la etiqueta, al buen tono, en las relaciones con lo demás, según el entorno y la finalidad de la interacción.

Si la retórica atiende a la comunicación en ámbitos públicos, como los que se realizan desde el estrado o el púlpito, la cortesía se ocupa de las interacciones interpersonales en situaciones sociales. La entrevista, la conversación, la atención al público en una oficina o en una tienda, etc, son situaciones de comunicación interpersonal que requieren unas actitudes y unas maneras específicas para alcanzar un trato satisfactorio. En este sentido, la cortesía es un ámbito que considera la comunicación bajo el prisma de la cooperación.

## **3 El relato, representación pública**

La narración condensa la fuerza de todos los instrumentos de la comunicación que hemos relacionado. Es discurso en que toma voz la lengua, con la elegancia y la naturalidad de su gramática. Establece unos cánones de la comunicación pública –

retórica– y de la interpersonal –cortesía–, tanto por las situaciones que recrea en las historias como por las que propicia con su relato oral a un audiencia atenta. Y la narración es el epitome de los géneros orales. Por lo tanto, con la narración disponemos de un instrumento primordial de la comunicación intercultural.

Los cuentos y las leyendas son un elementos universal, que eclosiona en todas las culturas. Y uno de sus principales atractivos es la capacidad empática que estimula. Por empatía entendemos la comprensión de los sentimientos que experimentan los protagonistas en unas situaciones concretas. Y estos sentimientos suelen ser similares en todas las culturas. En la tradición persa, antigua porque es milenaria y actual porque sigue hoy activa y es vigente, hay una rica corriente de relatos tradicionales. Tienen su origen en la filosofía sufí que se desarrolla en Oriente Medio y que se propaga por toda las zonas de influencia del islam. Son cuentos cortos que se transmiten por la tradición oral y que gozan de la predilección popular. Junto al gozo estético de la imaginación, cumplen una función moral, puesto que permiten explorar los límites de un mundo ordinario y naturalista. El pensamiento sufí declina elaborar manifiestos y principios, en favor de las ideas concretas que el oyente pueda formarse con los relatos de su tradición. Un personaje legendario de buena parte de estos cuentos sufíes es Nasrudín. Nasrudín encarna el papel del “loco más sabio o el sabio más loco”. Se trata de un personaje cambiante en su condición, pues puede aparecer como adulto, niño o imam, pero siempre es fiel a una personalidad de sujeto sagaz, popular y espontáneo, dotado de un ingenio y una desvergüenza que recuerda la figura del bufón en la narrativa occidental. Uno de los temas usuales en los cuentos de Nasrudín es la satisfacción de las necesidades primarias y, más concretamente, la comida. En “Un pan para la cabeza” aparece retratado Nasrudín como un personaje ingenioso y sorprendente, razón por la que merece la admiración popular.

## UN PAN PARA LA CABEZA

Una noche Nasrudín llegó a casa de su hermano ya muy tarde, e inmediatamente le hicieron pasar a la mejor habitación. Aunque se le había dado la cama más cómoda, con las sábanas y las mantas más suaves, nadie pensó en preguntarle si había cenado. Dando vueltas, Nasrudín luchaba por suprimir los ruidos que el hambre le hacía en las tripas. Finalmente, saltó de la cama y llamó a su anfitrión.

—¿Qué pasa? —preguntó su hermano, asustado al ver que le despertaban en mitad de la noche.

—Las almohadas son demasiado suaves —replicó Nasrudín—. ¿Podría coger un pan de la cocina y descansar la cabeza en él?

El compilador de los cuentos de Nasrudín es el afgano Idries Shah (*El mundo de Nasrudín. Cuentos sufíes*). Estas historias tradicionales se renuevan con aportaciones anónimas, pues la tradición sigue viva y atenta a incorporar nuevas situaciones. Las reglas del género son utilizar elementos de una cultura rural que trasciende su tiempo y carece de marcas temporales. Otro de los temas de estos cuentos es la crítica del poder y las argucias para sobrevivir a la tiranía. En el cuento “¿Cuánto viviré?” el mulá o sabio Nasrudín se enfrenta a una situación muy comprometida, de la que depende su vida.

## ¿CUÁNTO VIVIRÉ?

Una noche, Tamerlán soñó que estaba en su lecho de muerte y era destinado a las llamas ardientes del infierno. Muy preocupado por la pesadilla, llamó a sus astrólogos.

—¿Cuánto tiempo viviré? —les preguntó a todos, uno tras otro.

El primero dijo al emir que viviría veinte años. El segundo que viviría cincuenta años. El tercero que viviría cien años. Y el cuarto dijo al emir que no moriría nunca.

—¡Verdugo! —rugió Tamerlán—, decapita a estos hombres. Tres de ellos me han dado demasiado poco tiempo, y el cuarto trata de salvar su cuello.

Luego, volviéndose a Nasrudín, le dijo:

—Tú me has leído a veces el futuro, ¿qué tienes que decir?

Un destino trágico se ha abatido sobre los que han precedido a Nasrudín. Parece que no hay ninguna salvación para el mulá. Pero éste es un hombre ingenioso y feliz, que sabe hallar las debilidades del tirano. La historia prosigue con un desenlace que el oyente no conoce, pero del cuyo sentido feliz y jocoso no duda.

Tranquilamente, el mulá contestó:

—Gran emperador, da la casualidad de que también yo tuve un sueño la noche pasada en el que un ángel me comunicó el día exacto de vuestro fallecimiento.

—¿Y qué dijo? —preguntó Tamerlán con inquietud.

—El ángel me dijo que moriríais el mismo día que yo —replicó Nasrudín.

La sátira del poder, en las celebradas historias de Nasrudín, prescinde en ocasiones de la trama y se sirve del recurso del chascarrillo breve y contundente contra tanta estupidez.

#### IMPOSIBLE

—Nasrudín —le dijo su vecino—, ¿te has enterado de que el juez ha perdido la razón.

—Imposible —replicó el mulá—. ¿Cómo puede haber perdido lo que nunca tuvo?

El poderoso tiene la fuerza y dicta la ley, pero carece de cualidades tan valiosas como las que brillan en el espíritu popular, que es sagacidad y sentido del humor. En el cuento “¿Qué hacer?” se recoge una situación universal, que es la crítica de que cada cual es objeto por parte del prójimo. El nudo del relato se trenza y tensa mediante la acumulación de críticas y la eliminación sucesiva de las soluciones que el protagonista ensaya. Sin embargo, Nasrudín no se resigna y resuelve el cerco que ha formado la opinión de los vecinos mediante una salida esperpéntica.

#### ¿QUÉ HACER?

Nasrudín salió para la ciudad llevando el burro con su hijo en la silla.

—¡Mira al viejo! —se rió disimuladamente un joven—. Deja que monte el chico mientras él va cojeando a su lado.

Nasrudín se detuvo, levantó a su hijo de la silla y se subió en el lomo del animal. No habían ido muy lejos cuando una anciana agitó amenazante el puño:

—¡Qué vergüenza! Hacer que el niño ande mientras tú montas.

Parando de nuevo, Nasrudín subió a su hijo a la silla detrás de él. Unos metros más allá, otro transeúnte se dirigió a él:

—¡Pobre animal! ¡Se le doblan las patas por llevar a dos a sus espaldas!

Nasrudín y su hijo se bajaron del burro y siguieron su camino. Minutos después, otra persona gritó:

—¡Veo que sacas a pasear a tu mascota, mulá!

Al límite de su paciencia, Nasrudín dejó caer las riendas, dio al burro una palmada en la grupa, y le dijo:

—¡Vete a buscar un dueño que sepa qué hacer contigo! —Y, poniendo a su hijo sobre sus hombros, se alejó a grandes pasos.

El desenlace bufonesco del cuento es un homenaje al humor. Si Nasrudín estaba en un aprieto porque le juzgaban mal, no duda en huir de éste para colocarse en otro mayor. Nasrudín es el personaje que sólo conoce momentos difíciles. Pero, ¿qué importa ello? Ninguno de ellos es el último, el irremediable. Este desenlace es también un guión para defenderse de la opinión de los demás. Al situar el razonamiento de Nasrudín al margen de la lógica, propone una forma de pensamiento lateral, es decir, radical e independiente, que permita alumbrar en cada caso una decisión personal ante las presiones del entorno.

No puede pasarnos desapercibida la familiaridad de la historia “¿Qué hacer?”, que también aparece en la tradición medieval española y que ha llegado con frescura hasta nuestros días. La diferencia entre el relato oriental y el occidental está en que éste se resuelve de otro modo. En este caso, el amo de la caballería decide finalmente hacer caso omiso de las críticas y obrar como le convenga. La moralidad del cuento occidental es explícita y por ello prescinde del humor para sugerir una lógica disolvente y abierta. Con todo, resulta significativa la afinidad de la situación narrativa que plantean estos cuentos. La tradición persa tiene unos rasgos universales que llaman la atención y que produce una honda fascinación en la audiencia. Los *Cuentos sufíes* recopilados y creados por Idries Shah son un cuerpo valioso porque recoge temas, situaciones y recursos afines a las tres culturas. Y *El mundo de Nasrudín* no es sólo una fuente inagotable de retratos de nuestros antepasados sino una proyección de los conflictos y los deseos de las personas del presente.

#### **4 Multiculturalidad, el signo de hoy**

Las historias de Nasrudín son una realidad discursiva con poder retrospectivo y también poder proyectivo. Presente, pasado y futuro se encadenan con fortuna. Sus situaciones del pasado no encadenan el significado de sus relatos. También hablan del presente. Y una obra sobre el presente y su condición inapelablemente multicultural es la del periodista polaco Ryszard Kapuscinski, autor de magníficos libros de relatos de su

experiencia como corresponsal en África, Asia y América Latina.<sup>2</sup> En su más reciente publicación, *El mundo de hoy* (Anagrama, 2004), brinda un profundo y sosegado retrato de la realidad multicultural en Europa. Como hiciera Hans Christian Andersen en el siglo XIX en su viaje por España y otros países de Europa, Kapuscinski recrea su mirada en una realidad emergente, la de la muticulturalidad en una Europa irreconocible.

No hay vuelta a las sociedades culturalmente homogéneas. Con el actual desarrollo de los medios de comunicación, tal cosa sencillamente resulta imposible. Debemos aceptar el hecho de que mucha gente vivirá un shock cultural. Las barreras administrativas no pueden más que intentar limitar las migraciones del mundo de la pobreza al de la opulencia. Pero no las detendrán porque es un movimiento social y no saben de barreras. (...)

La semana pasada estuve en París. Después de diez años. Fue un auténtica conmoción ver cómo ha cambiado esta ciudad desde el punto de vista étnico y antropológico. Muchos lugares parecen sacados del Tercer Mundo: grandes comunidades de gente de tez oscura, procedentes del Magreb y del África subsahariana. Lo mismo pasa en otras metrópolis, en Londres, Roma, Madrid, Berlín... El Tercer Mundo ya está aquí, en Europa (también en Norteamérica: allí aún más).

Europa occidental intenta alejar este problema, apartarlo de su punto de mira, con el fin de retrasar los conflictos que de él se puedan derivar. Pero el Tercer Mundo, el mundo atrasado, penetra imparablemente en el desarrollo. (p. 175-6)

Para Kapuscinski, el mundo de hoy es multicultural. Este gran viajero, que lo es por su trabajo de periodista y por su vocación de conocimiento de otros pueblos, este experimentado viajero se siente intrigado por las preguntas culturales que plantea este cambio repentino e intenso de Occidente y del mundo.

Cuando uno viaja a un lugar como Ruanda y luego, el mismo día de la partida aterriza en París o en Roma -cosa que me sucede a veces- empieza a

---

<sup>2</sup> Ryszard Kapuscinski (1932, Polonia) estudió en la Univ. de Varsovia; corresponsal hasta 1981. Ha sido corresponsal de PAP, Agencia de Prensa Polaca. Y ha publicado, entre otras obras, *El Sha*, *El imperio*, *Ébano*, *Lapidarium IV*, *La guerra del fútbol*. En la edición de 2003 recibió el premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades.

preguntarse si se encuentra en el mismo planeta. La diferencia, enorme, es una diferencia existencial. Esa otra gente -que constituye una inmensa mayoría-, ¿permitirá que este nivel de vida tan alto se mantenga? ¿Por cuánto tiempo? ¿Qué métodos utilizará para imponer un mundo más justo? (...)

¿Pero durante cuánto tiempo deberemos vivir con estas incógnitas y con esta manera de ver el mundo? Creo que Europa me ha empezado a fascinar tanto porque se ha llenado de preguntas fundamentales, existenciales. Nosotros los europeos tenemos que buscar respuestas. Y creo que el fin de siglo marca el inicio de un gran debate en torno a la identidad de nuestro continente y su lugar en el mundo. (p. 176)

Las representaciones públicas que son los relatos cobran una especial fuerza a la hora de poner en comunicación las concepciones culturales de estas comunidades y las instituciones de sus lenguas. Como sucede en Cataluña, donde –como decíamos– se está estableciendo el inventario centenario de distintas lenguas, en otros lugares se produce la agregación cultural de éstas u otras lenguas y comunidades. En este proceso histórico de multiculturalización resulta útil el esquema de los cinco instrumentos de la comunicación. Así, las lenguas, la gramática, los géneros orales, la retórica y la cortesía aportan una red de producción discursiva y de competencia cultural. Su conjunto ofrece una representación mental de cinco ámbitos de estudio y de intervención en las mediaciones culturales. En relación a estos instrumentos señalamos algunas sugerencias de atención o intervención.



Imagen de 2004 de carteles en árabe y catalán, en una calle de Barcelona.

- 1 Lenguas.- La preservación del patrimonio natural de las lenguas requiere el conocimiento de su presencia entre nosotros. Un estudio que localice y cuantifique las lenguas en uso es una actividad básica.
- 2 Gramática.- El conocimiento filológico de las lenguas, en sus aspectos gramaticales, tipo de escritura y tradición literaria, supone un enriquecimiento de los activos lingüísticos y culturales. Un estudio sobre la presencia de otras lenguas en un territorio puede tener efectos muy positivos en sus hablantes. Así sucede con hablantes de lenguas amenazadas o minorizadas, para quienes la intervención del lingüista puede suscitar el autoreconocimiento y el orgullo de su propia lengua.<sup>3</sup>
- 3 Géneros orales.- El conocimiento de la tradición popular es provechoso en muchos sentidos, por el placer de narrar y escuchar, por los contenidos que aporta cada relato, por la concepción del mundo que construye... Pero el interés por los relatos trasciende esa función de consumo, pues en la acción de narrar se implican múltiples vertientes expresivas, como son el habla y la teatralidad, y en cierto casos también la música, la danza y la pintura.<sup>4</sup>
- 4 Retórica.- Las prácticas discursivas en ámbitos sociales y públicos, como los rituales y las festividades, son manifestaciones de la colectividad que producen su visibilidad y reconocimiento y que ejercen un papel de cohesión. De un modo más

---

<sup>3</sup> Como explica Carme Junyent (2005:10) al respecto, “personas de todo el mundo han descubierto en Catalunya que su lengua es tan valiosa como las otras y han recuperado un sentimiento que todos merecemos: el gozo de la lengua, el sentimiento de que hemos recibido un legado de los antepasados que nos vincula a ellos y nos lleva al futuro, a la vez que nos permite aportar al mundo un conocimiento que no tendría sin nosotros.”

<sup>4</sup> En un estudio realizado por la Fundación Jiménez Díaz con inmigrantes que fueron usuarios de la sanidad se ha comprobado que el aislamiento cultural es muy nocivo para la salud mental (“Más pobres, más solos, más tristes”, *El País*, 5 abril 2005). Lo que parece una obviedad resulta abrumador cuando se basa en casos reales, tangibles, como han sido las 2741 consultas psiquiátricas analizadas. La conclusión de la investigación es que las tentativas de suicidio en la población inmigrante son casi el doble que la autóctona. En términos más amplios, también se ha confirmado que la pérdida de control conduce a conductas agresivas hacia uno mismo o los demás. En efecto, el privación de lengua y cultura induce estado de pobreza, soledad y tristeza.

limitado pero no menos importante es el papel de mediadores culturales en tribunales y otras instituciones públicas.

- 5 Cortesía.- Es primordial la atención a los códigos de conducta y los valores comunitarios. En una sociedad homogénea culturalmente o hegemónica, tales códigos y valores se dan por sentados, pero la realidad multicultural demanda el esfuerzo de conocer y respetar otros universos culturales. Los mediadores culturales en hospitales y centros de salud desarrollan un papel necesario para la comunicación de los agentes sanitarios y los usuarios.<sup>5</sup>

Estos apuntes se corresponden con los principios de la ecolingüística, que reclaman la preservación de todas las lenguas y de sus universos culturales. Y están también en la línea del ideal que proclamó Gandhi: “La más alta norma moral es que trabajemos sin descanso por el bien de la humanidad”. Como afirma el lingüística ruso V. Ivanov, ya citado más arriba, “cada lengua integra un determinado modelo del universo, un sistema semiótico para comprender el mundo”. E Ivanov añade lo siguiente: “Tener 4.000 maneras de describir el mundo nos hace más ricos. Nos habríamos de preocupar de preservar las lenguas, tal como hacemos con la ecología”. A la luz de estas palabras se hace evidente la afinidad preservacionista de la ecología y de la lingüística, ambas al servicio de la vida material y cultural de los pueblos.

La intención de este capítulo ha sido tratar de los elementos comunes a la multiculturalidad. Y para ello hemos destacado la función interpretativa de diversos instrumentos de la comunicación y, en particular, el de la narración como formato privilegiado de las representaciones sociales. El primer instrumento está constituido por todas las lenguas del mundo. Como los dedos de la mano, cuya articulación dota de capacidad a la extremidad, cada lengua viva contribuye a una comprensión más versátil

---

<sup>5</sup> A modo de ejemplo de las dificultades de comprensión cultural, en el estudio ya citado de la Fundación Jiménez Díaz (*El País*, 05/04/2005) se constata que “el patrón de consulta médica es inadecuado, errático, sin continuidad terapéutica y basado casi exclusivamente en el acceso por urgencias hospitalarias”.

de todas las facetas de nuestra existencia. Otro instrumento es la gramática, que entendemos de un modo amplio como el conjunto de metaconocimientos sobre la lengua y sus recursos comunicativos. En tercer lugar hemos considerado la narración, como representante de los géneros orales, y la alta rentabilidad antropológica de las modalidades de relato. Un cuarto instrumento es la retórica y las capacidades de comunicación pública y los procesos de influencia. Y, finalmente, nos hemos referido al instrumento de la cortesía en las relaciones interpersonales y su razón de ser como cooperación comunicativa. Y en este punto concluimos nuestra exposición, no sea que incurramos en el mismo defecto de excesiva locuacidad que se critica en un cuento de Nasrudín.

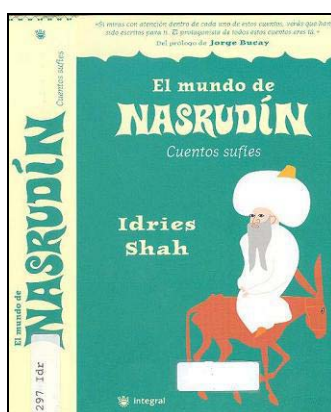
#### IR HAMBRIENTO

El imam invitó a Nasrudín a cenar, pero cuando el mulá llegó, encontró la mesa vacía y al imam deseoso de escuchar su propia voz. Durante varias horas, el jefe espiritual contó cuentos de profetas y de milagros, de reyes y opresores, hasta que Nasrudín estaba prácticamente desfallecido de hambre.

—Discúlpame —dijo finalmente.

—¿Quieres hacer alguna pregunta? —dijo el imam, esperando algún comentario religioso.

—Sólo una —contestó el mulá—. ¿Alguna de esas personas comió alguna vez?



Portada de *El mundo de Nasrudín* (RBA).

El alimento de los relatos es muy reconfortante. En ocasiones, lo es mucho más que las teorías. Actúa como un mensajero sugestivo y cautivador de otras culturas, otras

lenguas. Como afirmó Wilhelm von Humboldt, el hombre convive con el mundo que le rodea principalmente tal como la lengua y sus productos tradicionales le presenta. Y otro filósofo, Goethe, dejó escrito que “quien no sabe nada de las lenguas extranjeras no sabe nada de su propia lengua”, lo cual equivale a decir que quien no supiera nada de las culturas extranjeras no sabría nada de la suya propia. Con este propósito de conocimiento y de inspiración narrativa viajó Hans Christian Andersen a Murcia, de donde salió para dirigirse en diligencia a Cartagena y embarcar para Málaga. Así describe su despedida de Murcia, por entre un paisaje ameno y bullicioso:

Salimos por fin traqueteando por entre la muchedumbre de gente; dejamos atrás la ciudad y nos adentramos por una umbría avenida bordeada de jardines, viñedos y bosquecillos de moreras; atrás se quedaba la calurosa Murcia.”  
(1862:91)

La vocación de los instrumentos de la comunicación es ser un eje de la reflexión sobre las identidades culturales, con una particular sensibilidad a las diferencias de su diversidad, pero también a sus profundas afinidades.

## 5 Referencias bibliográficas

HANS CHRISTIAN ANDERSEN (1866): *Viaje por España*, Madrid, Alianza, 1988, 2004.

CARME JUNYENT (2005): *Les llengües a Catalunya. Quantes llengües s'hi parlen?*, Barcelona, Universidad de Barcelona, libro guía de la exposición homónima.

RYSZARD KAPUSCISNKI (2004): *El mundo de hoy*, Barcelona, Anagrama. Selección de Agata Orzeszek.

XAVIER LABORDA (1996): *Retórica interpersonal*, Barcelona, Octaedro.

IDRIES SHAH (2004): *El mundo de Nasrudín. Cuentos sufíes*, Barcelona, RBA.

UNIVERSIDAD DE VALENCIA (2004): *UniverSOS. De Lenguas Indígenas y Universos Culturales*, edición interuniversitaria, 2004, núm. 1.